

**DECONSTRUYENDO EL ESPECISMO:
UN GLOSARIO CRÍTICO PARA LA RESISTENCIA
ANIMAL(ISTA)**

**DESCONSTRUINDO O ESPECISMO:
UM GLOSSÁRIO CRÍTICO PARA A RESISTÊNCIA
ANIMAL(ISTA)**

**DECONSTRUCTING SPECIESISM:
A CRITICAL GLOSSARY FOR ANIMAL(IST)
RESISTANCE**

Enviado: 31.05.24

Aceptado: 08.10.24

Reseña: González, A. G., & Ávila Gaitán, I. D. (2022). *Glosario de resistencia animal(ista)*. Ediciones Desde Abajo/ILECA. Bogotá, Colombia.

Pedro Joaquín Urbano Lozano

Docente de la Unidad Sociohumanística en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD (Colombia).

Email: joaquinurbanolozano@gmail.com

Este texto reseña el libro *Glosario de resistencia animal(ista)*, el cual ofrece a los Estudios Críticos Animales (ECA) un *lugar común* para el acopio de elementos que permitan mapear los dispositivos que han sostenido el orden especista y participar en su reconfiguración. El libro le da a este campo de estudio herramientas potentes para interpelar a los saberes que se han institucionalizado como los lugares donde se organiza el mundo, es decir, para empezar a desterritorializarlos a través de nuevas concepciones ético-políticas. Los ejercicios de resignificación y recomposición de la relación entre los conceptos que contiene el libro exteriorizan el aspecto central de este glosario (acaso el arcano secreto que guarda cada glosario): la revelación de que el estado de las cosas no es más que un orden del mundo inducido, artificioso pero complejo.

Palabras clave: especismo, resistencia animal(ista), zooantroponormatividad, Estudios Críticos Animales (ECA).

Este texto faz uma resenha do livro *Glossário de Resistência Animal(ista)*, que oferece aos Estudos Críticos Animais (ECA) um lugar comum para coletar elementos que permitam mapear os dispositivos que têm sustentado a ordem especista e participar de sua reconfiguração. O livro dá a este campo de estudo ferramentas poderosas para questionar o conhecimentos que foram institucionalizados como os lugares a partir dos quais o mundo é organizado, ou seja, oferece ferramentas para começar a desterritorializá-lo através de novas concepções ético-políticas. Os exercícios de ressignificação e recomposição da relação entre conceitos que o livro contém exteriorizam o aspecto central deste glossário (talvez o segredo arcano que cada glossário guarda): a revelação de que o estado das coisas nada mais é do que uma ordem do mundo induzida, artificial, mas complexa.

Palavras-chave: especismo, resistência animal(ista), zooantroponormatividade, Estudos Críticos Animais (ECA).

This text reviews the book *Glossário de Resistência Animal(ista)*, which offers Critical Animal Studies (CAS) a common place to collect elements that allow mapping the devices that have sustained the speciesist order and participate in its reconfiguration. The book provides this field of study with powerful tools to question the knowledge that has been institutionalized as the places from which the world is organized, that is, it offers tools to begin to deterritorialize it through new ethical-political conceptions. The exercises of resignification and recomposition of the relationship between concepts that the book contains

externalize the central aspect of this glossary (perhaps the arcane secret that every glossary holds): the revelation that the state of things is nothing more than an induced, artificial, but complex world order.

Keywords: speciesism, animal(ist) resistance, zooanthroponormativity, Critical Animal Studies (CAS).

La delimitación de la especificidad de lo humano fundamentada sobre las facultades de la razón, que acreditan su soberanía sobre el cuerpo, propio y ajeno, ha sido eje central en los diferentes procesos históricos de acumulación de capital, toda vez que ella constituye el cimiento sobre el cual desplegar de forma éticamente justificadas órdenes de dominación y subordinación. La configuración de un individuo prototípico, un individuo abstracto llamado al dominio de lo viviente, produce un anverso en donde habitan las formas de vida asumidas como inferiores e incompletas, que, por tanto, han de ser subordinadas a su hegemonía a través de un orden de precarización diferencial —el especismo— que, contemplando la distancia entre estas y lo humano, mediante complejas e interrelacionadas operaciones, determina su lugar en las relaciones sociales y de producción a la vez que su grado de precariedad y subalternización.

Los elementos que definen lo plenamente humano, en tanto producto histórico material, responden al arquetipo de quien históricamente ha desplegado distintos procesos de acumulación, a saber, “el varón blanco, europeo, propietario, capacitado y cisheteronormado” (González y Ávila, 2022, p. 18). Por su parte, su anverso incluye aquellos cuerpos que han sido sometidos a la subordinación y a la explotación, en tanto “reverso negativo, inferior e incompleto” (p. 19). En él coexisten formas de vida que van desde animales no humanos hasta aquellas vidas subhumanizadas que son relegadas de las consideraciones legales, culturales y materiales. En particular las autoras se refieren a “disidentes sexo-genéricos, a las personas racializadas, y, en general, a las existencias calificadas como anormales, primitivas y/o salvajes, es decir, a todas aquellas vidas concebidas como insuficientes, monstruosas o deficientes” (p.44). Las categorías ontológico-políticas que se desprenden de esta diada han sostenido el estado de las cosas moderno-colonial. En consecuencia, cualquier apuesta por su superación debe primero problematizarla.

El “giro animal” permite, a partir de la problematización de lo humano y lo animal —categoría que acoge las vidas subhumanizadas—, una serie de desplazamientos que pone en crisis el orden que tal dicotomía funda (p. 17), no solo porque abandona la lógica antropocéntrica, sino porque la cuestión de la animalidad problematiza los marcadores de propiedad que legitiman la explotación de diversas corporalidades (p. 19). Con esto, el conjunto de formas

de vida subalternizadas dentro del orden especista moderno-colonial asume un potencial articulador de formas de resistencia de las disidencias. Empero, para la consecución de dicha conjunción, es fundamental la identificación de los elementos del entramado material que supone el orden especista: sus técnicas, tecnologías y dispositivos.

Los Estudios Críticos Animales (ECA), en términos de González y Ávila, son un campo “volcado a mapear el funcionamiento del especismo, las alternativas al mismo y que propende por su abolición” (p. 51). En contraste con otros campos del saber institucionalizados en el ecosistema académico, los ECA asumen abierta y decididamente, además de la formalización y el desarrollo de un campo de estudio, el imperativo de mancomunarse, para su pervivencia, con luchas políticas que germinan de la subalternización y la marginalidad contra un estado de las cosas que impone órdenes jerárquicos. Se trata de la base epistemológica para mundos posibles, habitables “en torno a la multiplicidad y la disidencia de los cuerpos”. Para ello, indagan “sobre las vastas taxonomías ontológicas que han situado a los animales” —en el sentido expuesto en líneas anteriores del término— “como objeto a disponibilidad y dominio del ‘Yo’ humano”, así como una apuesta por pensar formas de “vivir-con los demás animales” (p. 52).

Anidadas en este campo, González y Ávila presentan en el *Glosario de resistencia animal(ista)* un catálogo de conceptos que transversalizan dicho campo de estudio. Este trabajo, desde el comienzo, se enuncia como una “suerte de ontología política [...] en la que cada entrada pone en evidencia las tensiones y conflictos entre el orden especista y las prácticas, resistencias e iniciativas que pretenden anularlo y superarlo”. Para ello, el libro apuesta por un conjunto heteróclito de entradas que no busca la producción de un léxico controlado, sino que apela a desordenar, desestabilizar y recomponer “el orden *tecno-bio-físico-social*, movilizándolo y rediseñando las fronteras que históricamente se han impuesto para dominar a los animales a través de la *zooantroponormatividad*” (p.13).

El libro asume la tarea de consolidar un *corpus* en el que, además de realizar formulaciones teorico-prácticas, las despliega. En él, no basta la denuncia de un orden abstracto que traza jerarquías entre los seres a partir de intrincados procesos y la enunciación de la existencia de los elementos para criticarlo, sino que se propone localizar los ejes de dicho orden y sus interrelaciones, demostrar la forma en la que operan y las categorías que producen para su sostenimiento, y flanquearlas. Para ello, el *Glosario* aúna la fuerza de distintos campos de conocimiento y, en un formato sencillo, útil como instrumento divulgativo y de consulta, realiza un mapeo general pero extenso de dispositivos que componen

el orden especista, el acopio de términos clave para su entendimiento y la resignificación de algunos conceptos.

Que este trabajo asuma la forma de glosario cumple una función táctica, dentro de una apuesta política, que apunta a concentrar los elementos estructurantes de los ECA, a la vez que a abrazar una lógica rizomática que permite una interacción entre los conceptos, no linealmente sino desde una interrelación de conexiones múltiples no secuenciales, sin un centro organizador. Un glosario, en términos generales, recopila y pone en relación un conjunto de términos dentro de un campo del saber para, a través de un lenguaje documental, estandarizar las ideas y orientar su uso. Este, entonces, responde a una voluntad de normalizar un área de conocimiento y de ofrecer las pautas para una aplicación *correcta* de los conceptos que incluye. Si bien en el *Glosario de resistencia animal(ista)* hay una intención de acopiar y articular dentro de los ECA una serie de conceptos y definiciones, esta no es su tarea fundamental, sino que es parte de un conjunto de operaciones que buscan dar cuenta del rol estratégico que cumple cada glosa en el universo ideológico y material que reproduce el orden especista, generando una reapropiación semántica que permita distinguir, criticar y superar este orden.

Glosario de resistencia animal(ista) despliega, pues, una denuncia que se ha efectuado desde distintos saberes: la correlación entre diferentes formas de dominación de los cuerpos subhumanizados y la dominación de diversos saberes, cuyo lugar de enunciación, dentro de la realidad que fundan, se esconde objetivando y universalizando sus presupuestos. Para dar cuenta de ello, el libro apela a una subversión de la forma en que se confeccionan las entradas de un glosario, en la que sus conceptos son definidos a partir de determinaciones propias y precisas que limiten su significado para hacerlos comprensibles y útiles dentro de un campo de conocimiento. En este trabajo, cada una de las entradas que emplea términos de uso común en la cotidianidad moderno-colonial, revela las determinaciones previas que la producen de la forma concreta en que es percibida dentro del orden especista. Así, entradas como *humano*, *animal*, *discapacidad*, *mascota*, *salvaje*, *raza* no describen categorías ontológicas independientes, basadas en saberes procedentes de las ciencias naturales, sino que las plantea como un conjunto correlacionado de construcciones performativas, esto es, sin esencia previa, que permiten configurar aquello que se entiende como lo típicamente humano y proscribir de ello aquellos seres que se le alejan mediante operaciones diferenciales de precarización, subordinación y explotación, que permiten consolidar jerarquías entre formas de vida.

De este modo, el formato elegido para este opúsculo produce sobre estas glosas el efecto de desnaturalizar el vínculo que quien se aproxime a sus páginas

tiene con conceptos que forman parte del universo lingüístico que compone la cotidianidad moderno-colonial, toda vez que se les nutre de una carga semántica exógena a partir de su abierta escisión de la matriz especista y de su inscripción en el articulado conceptual de la crítica animal. Aunque parezca un tema menor, este gesto constituye un instrumento potente de la crítica dentro del giro animal, en el que para la definición de un término se abandona la descripción del resultado histórico abstracto para dar cuenta de las configuraciones que lo componen, lo que, además de desnudar la fetichización detrás de cada término en la cotidianidad moderno-colonial, abre la grieta en la certidumbre del orden del mundo y la hace fértil para recomponerlo. Así, el libro imbrica el matiz panfletario, que interpela las certidumbres de quien lo lee, con su componente crítico, que se nutre a partir del entramado de glosas.

La confección del cuerpo de entradas que componen el *Glosario* pone en evidencia la relación de la producción de conocimiento y distintos dispositivos de dominación que sostienen el paradigma especista. La conjunción de conceptos como *carnofalocentrismo*, *zooantroponormatividad* y *tecnologías de la especificación* explicitan, por un lado, las características de la matriz normativa que produce diferencialmente las categorías de animal y humano a partir de “prácticas llevadas a cabo a través de diferentes técnicas, tecnologías y dispositivos” (p.74) y, por otro, las formas materiales concretas por medio de las cuales se producen “semiótico-materialmente tanto lo humano como lo animal con ajuste al especismo” (p. 69). De otro lado, términos como *granja*, *bioterio*, *museo*, *ganadería*, *zoológico* o *matadero* revelan el rol de estos espacios dentro del entramado especista en cuanto a la producción material de la categoría animal como vida sacrificable y dentro de una precariedad diferida, por cuanto involucran su subordinación y explotación y, subsecuentemente, participan en la configuración de términos como los arriba señalados (*v.gr. mascota, salvaje*) y las categorizaciones que se les desprenden y les sostienen.

Su inclusión en el articulado conceptual que compone el glosario y, en contrapunto de entradas que componen el lugar de enunciación y reafirmación del libro, como *animalismo*, *abolicionismo*, *veganismo*, *(trans)feminismos antiespecistas*, *ecología*, *posthumanismo liberación y resistencia animal(ista)*, etc., construyen una red de relaciones entre elementos en la que se despliega el aspecto crítico del *Glosario*, que no se reduce a señalar las inconsistencias, las porosidades o las contradicciones desde una moral producida dentro del mundo moderno-colonial, ni al trazo de los límites del paradigma que le da lugar, sino que consiste en la posibilidad hacer, desde derroteros heteróclitos, aproximaciones históricomateriales de los distintos elementos que componen el orden especista que lo sostiene, para desnaturalizar sus fundamentos y así

exponer sin ambages que el orden *tecno-bio-físico-social* sexista, capacitista, racista, transfobo y especista del mundo es un producto ligado a dispositivos de dominación que conjugan diferentes saberes, espacios, prácticas y no a un orden espontáneo anterior a la inteligibilidad del mundo.

De esta manera, *Glosario de resistencia animal(ista)* ofrece a los ECA un *lugar común* para el acopio de elementos que permitan mapear los dispositivos que han mantenido este estado de las cosas y participar en su reconfiguración. Con ello, este trabajo le da a este campo de estudio una potente herramienta para interpelar a los saberes que se han institucionalizado como los lugares donde se organiza el mundo, es decir, para empezar a desterritorializarlos a través de nuevas concepciones ético-políticas. Los ejercicios de resignificación y recomposición de la relación entre los conceptos que contiene el libro exteriorizan el aspecto central de este glosario (acaso el arcano secreto que guarda cada glosario): la revelación de que el estado de las cosas no es más que un orden del mundo inducido, artificioso pero complejo. Esto, por un lado, denuncia la imposición de una epistemología que sostiene la jerarquía entre vidas permitiéndoles a unas disponer de otras, pero, por otro lado, brinda la posibilidad de producir nuevas formas de habitar el mundo que abracen todo lo viviente.

PEDRO JOAQUÍN URBANO LOZANO

Literato de la Universidad de los Andes y magíster en Humanidades Digitales de la Universidad Internacional de La Rioja. Docente de la Unidad Sociohumanística en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD (Colombia). Asume el veganismo como postura ético-política.